

En política está en medio, dice Meyer



Por Miguel Pérez

EL POLITÓLOGO Lorenzo Meyer lo resume a su manera: "El Presidente Zedillo abrió muchos frentes, mejor dicho ya estaban abiertos y continúan abiertos. Va a llegar a este 1 de septiembre con la característica principal de un signo de interrogación."

"Su discurso no dice nada todavía, sus acciones se han concentrado en la parte de la economía y la otra (la política) se queda a la espera de que mejores circunstancias le ayuden a resolver ese entramado de problemas con el que se ha enfrentado", dice.

A pregunta expresa sobre cómo calificaría la conducción del país en materia política en estos nueve meses de Gobierno, Lorenzo Meyer dice que regular.

"Lo dejaría en el medio. Es decir, no se ha caído el País pero no veo ninguna acción que realmente me haya entusiasmado. Podría ser peor, sí, podría ser peor, así lo dejaría yo", dice.

En este tiempo que antecede al Primer Informe de Gobierno que presentará a la Nación el 1 de septiembre, Zedillo ha enfrentado problemas que van desde el encarcelamiento de Raúl Salinas de Gortari hasta una controversia constitucional en su contra del Gobernador de Tabasco, Roberto Madrazo.

El "rompimiento" con su antecesor y el cambio en "rituales" políticos marcan también ese lapso.

El "rompimiento" con su antecesor y el cambio en "rituales" políticos marcan también ese lapso.

Nacional (4A)



Lorenzo Meyer.

UN SIGNO DE INTERROGACIÓN

LORENZO MEYER ES DIRECTO: "En materia de política interior, el Presidente Ernesto Zedillo no ha hecho nada. Todos los problemas están en la mesa, ninguno ha sido resuelto por la buena ni por la mala".

El analista explica que dada la peculiar situación que vivía el País cuando el Mandatario arribó a la Primera Magistratura, y el cómo se ha desarrollado en este año de crisis, es muy temprano para dar un veredicto final.

Asegura que los cambios en la Secretaría de Gobernación son un gran signo de interrogación porque no se ha visto ninguna señal ni positiva ni negativa.

"A veces me pregunto si existe Secretario de Gobernación", expone.

"El Presidente Zedillo abrió muchos frentes, mejor dicho ya estaban abiertos y continúan abiertos. Es una gran interrogación. Va a llegar a este 1 de septiembre con la característica principal de un signo de interrogación."

"Su discurso no dice nada todavía, sus acciones se han concentrado en la parte de la economía y la otra, (la política), se queda a la espera de que mejores circunstancias le ayuden a resolver ese entramado de problemas con el que se ha enfrentado", dice.

El investigador de El Colegio de México califica de "confusa" la situación del País en materia de política interior porque la crisis, económica y política, que arrastra desde hace muchos años determinan la situación que ha hecho al Gobierno y a los actores políticos mexicanos adoptar posiciones que no tenían o que no estaban programadas.

Con la crisis, agrega, la institución presidencial ha venido perdiendo terreno y poder, mismo que lo han ganado otros actores políticos o se ha perdido sin que se quede en ningún lado.

"El núcleo central alrededor del cual gira el proceso político mexicano, que es la Presidencia, se ha visto debilitado, esa es una de las características fundamentales del proceso político en estos meses."

"Me aventuraría, como hipótesis nada más, a decir que una de las características de la Presidencia de Ernesto Zedillo es que ha llevado una pérdida neta de poder en el sistema, pero lo que ha perdido Zedillo no necesariamente lo han ganado otros actores", dice.

Advierte, sin embargo, que en este clima hay actores políticos que pueden tomar parte del poder que pierde la Presidencia sin que ello conduzca a la democracia. Dice pensar entonces en algunos gobernadores de algunos estados del sur del País, en donde están reviviendo los cacicazgos.

Interrogado sobre si el Presidente Zedillo se encuentra solo en estos momentos de crisis, responde de inmediato no saberlo, pero agrega que el Ejecutivo tiene sobre todo el apoyo de la inercia, de la tradición que tiene la Presidencia, porque en México lo importante es la Presidencia, no el Presidente.

"Lo que está faltando es un proyecto político y una sociedad mexicana que lo entienda, lo acepte, lo tome como propio y lo apoye."

"El es un tecnócrata y, en fin, está pagando las consecuencias de eso, de haber asumido un puesto que requiere de unas características que él no tenía", señala.

¿Buena, mala o regular la calificación en materia de política interior de este primer año de Gobierno?

"Lo dejaría en el medio. Es decir, no se ha caído el País, pero no veo ninguna acción que realmente me haya entusiasmado. Podría ser peor, sí, podría ser peor, así lo dejaría yo", expone.

Se le pregunta si se puede ser optimista para los próximos cinco años y su respuesta es contundente: "No, por ahorita no creo que haya indicador objetivo que nos permita ser a la vez sensatos, inteligentes y optimistas."

"Porque tal y como están las cosas si se es optimista en este momento, una de dos, o se es completamente ignorante o se es tonto", expresa.



Lorenzo Meyer.